



# Desde el Corazón de Cristo

SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

3 DE JUNIO DE 2018



En total contraste con la discípula anónima que ungió a Jesús, Judas, uno de los doce, decide traicionarlo y conspiró con los enemigos que le prometieron dinero (Mc 24,10-12). Jesús sabe que será traicionado. Pero aún así, trata de fraternizar con los discípulos en la última cena. Seguramente que han gastado mucho dinero para alquilar “aquella sala grande, al piso superior, con tapetes” (Mc 14,15). Además, siendo la noche de pascua, la ciudad está que rebosa de gente que está de paso. Por lo que la población se triplicaba. Era difícil encontrar una sala para reunirse. En la noche de Pascua, las familias llegadas de todas las partes del país, cargaban su propio cordero para ser sacrificado en el templo, y luego, cada familia en una celebración íntima y muy familiar en casa, celebraban la Cena Pascual y comían el cordero. La celebración de la Cena Pascual estaba presidida por el padre de familia. Por esto Jesús presidía la ceremonia y celebraba la pascua junto a sus discípulos, su nueva “familia” (cf. Mc 3,33-35).

Aquella “sala grande al piso superior” quedó en la memoria de los primeros cristianos como el lugar de la primera eucaristía. Es allí donde se reúnen después de la Ascensión del Señor Jesús (Act 1,13) y allí estaban reunidos cuando descendió el Espíritu Santo en el día de Pentecostés (Act 2,1). Pudo ser la sala donde se reunían para rezar durante la persecución (Act 4,23.31) y donde Pedro los encontró después de su liberación (Act 12,12). La memoria es concreta, ligada a los tiempos y lugares de la vida.

El último encuentro de Jesús con los discípulos se desarrolla en el ambiente solemne de la tradicional celebración de Pascua. El contraste es muy grande. Por un lado, los discípulos, que se sienten inseguros y no entienden nada de lo que sucede. Por otro lado, Jesús tranquilo y señor de la situación, que preside la cena y realiza el gesto de partir el pan, invitando a los amigos a tomar su cuerpo y su sangre. Él hace aquello por lo que siempre oró: dar su vida a fin de que sus amigos pudiesen vivir. Y este es el sentido profundo de la Eucaristía: aprender de Jesús a distribuirse, a darse, sin miedo de las fuerzas que amenazan la vida. Porque la vida es más fuerte que la muerte. La fe en la resurrección anula el poder de la muerte. Terminada la cena, saliendo con sus amigos hacia el Huerto, Jesús anuncia que todos lo abandonarán: ¡Huirán o se dispersarán!. Pero ya les avisa: “¡Después de la resurrección os precederé en Galilea!”. ¡Ellos rompen las relaciones con Jesús, pero Jesús no las rompe con ellos! Él continúa esperándolos en Galilea, en el mismo lugar donde tres años antes los había llamado por primera vez. O sea, la certeza de la presencia de Jesús en la vida del discípulo ¡es más fuerte que el abandono y la fuga! Jesús continúa llamando. ¡El regreso es siempre posible! Y este anuncio de Marcos para los cristianos de los años setenta es también para todos nosotros. Por su modo de describir la Eucaristía, Marcos acentúa todavía más el contraste entre el gesto de Jesús y la conducta de los discípulos. Antes del gesto de amor habla de la traición de Judas (Mc 14,17-21) y, después del gesto de Jesús, habla del anuncio de la negación de Pedro y de la huida de los discípulos (Mc 14,26-31). De este modo pone el acento en el amor incondicional de Jesús, que supera la traición, la negación y la fuga de los amigos. ¡Es la revelación del amor gratuito del Padre! Quien lo experimentó dirá: “¡Ni las potestades, ni la altura ni la profundidad. ni ninguna otra criatura podrá jamás separarnos del amor de Dios, en Cristo Jesús, nuestro Señor! (Rom. 8,39).

## Desde el Corazón de la Iglesia

Catecismo de la Iglesia Católica por secciones

**PRIMERA PARTE: LA PROFESIÓN DE LA FE ~ PRIMERA SECCIÓN: «CREO»-«CREEMOS»**

**CAPÍTULO SEGUNDO: DIOS AL ENCUENTRO DEL HOMBRE**

**ARTÍCULO 2 : LA TRANSMISIÓN DE LA REVELACIÓN DIVINA**

**La predicación apostólica...**

**76** La transmisión del Evangelio, según el mandato del Señor, se hizo de dos maneras:

— oralmente: "los Apóstoles, con su predicación, sus ejemplos, sus instituciones, transmitieron de palabra lo que habían aprendido de las obras y palabras de Cristo y lo que el Espíritu Santo les enseñó";

— por escrito: "los mismos Apóstoles y los varones apostólicos pusieron por escrito el mensaje de la salvación inspirados por el Espíritu Santo" (DV 7).

**... continuada en la sucesión apostólica**

**77** «Para que este Evangelio se conservara siempre vivo y entero en la Iglesia, los Apóstoles nombraron como sucesores a los obispos, "dejándoles su cargo en el magisterio"» (DV 7). En efecto, «la predicación apostólica, expresada de un modo especial en los libros sagrados, se ha de conservar por transmisión continua hasta el fin de los tiempos» (DV 8).

**78** Esta transmisión viva, llevada a cabo en el Espíritu Santo, es llamada la Tradición en cuanto distinta de la sagrada Escritura, aunque estrechamente ligada a ella. Por ella, "la Iglesia con su enseñanza, su vida, su culto, conserva y transmite a todas las edades lo que es y lo que cree" (DV 8). "Las palabras de los santos Padres atestiguan la presencia viva de esta Tradición, cuyas riquezas van pasando a la práctica y a la vida de la Iglesia que cree y ora" (DV 8).

**79** Así, la comunicación que el Padre ha hecho de sí mismo por su Verbo en el Espíritu Santo sigue presente y activa en la Iglesia: "Dios, que habló en otros tiempos, sigue conservando siempre con la Esposa de su Hijo amado; así el Espíritu Santo, por quien la voz viva del Evangelio resuena en la Iglesia, y por ella en el mundo entero, va introduciendo a los fieles en la verdad plena y hace que habite en ellos intensamente la palabra de Cristo" (DV 8).

# Modelos de Vida Cristiana

Santo Carlos Lwanga y sus Compañeros ✠ Martires



Los Padres Blancos evangelizaron en África en el siglo XIX. Los primeros conversos instruyeron y guiaron a los más nuevos creciendo la comunidad rápidamente. Inicialmente no había problemas con el rey pero al ver que interfería en su estilo de vida y modo de gobierno comenzaron las represalias. José Mkasa era el líder de la comunidad católica, quien tenía a su cargo una comunidad de 200 miembros. El rey mandó a que mataran a José, mientras sus verdugos le amarraban las manos, él les dijo: "Un Cristiano que entrega su vida por Dios no tiene miedo de morir". Lo quemaron el 15 de Noviembre de 1885. Los cristianos lejos de atemorizarse, continuaron con sus actividades. Carlos Lwanga, favorito del rey, reemplazó a José como jefe de la comunidad cristiana. Sus oraciones lograron que el rey desistiera de las persecuciones por seis meses.

En mayo del año siguiente, estalló la tempestad. Los cristianos fueron capturados y llamados ante el rey. Este les preguntó si tenían la intención de seguir siendo cristianos, "¡Hasta la muerte!", respondieron ellos al unísono. El rey ordenó que la ejecución se haga en un lugar llamado Namugongo, a 60 kms de distancia. Uno de los jóvenes era el hijo del verdugo. Éste le rogó para que se escapara, pero no fue aceptada su propuesta. A tres de los jóvenes mártires se les quitó la vida cuando iban por el camino; los restantes fueron encerrados por siete días en la prisión de Namugongo, bajo condiciones infrahumanas.

El 3 de junio de 1886, día de la Ascensión, fueron sacados de la prisión; envueltos en unos juncos y, ordenados en fila, se les prendió fuego. Al hijo del verdugo le dieron un golpe en la cabeza para que no sufriera al ser quemado. Murieron proclamando el nombre de Jesús y diciendo: "Pueden quemar nuestros cuerpos pero no pueden dañar nuestras almas".

Carlos Lwanga (21 años), Andrés Kagwa, y otros veinte jóvenes fueron beatificados el 6 de Junio de 1920 por el Papa Benito XV. Ésto fue lo que escribió para su beatificación: "Quién fue el que primero introdujo en Africa la fe cristiana se disputa aún; pero consta que ya antes de la misma edad apostólica floreció allí la religión, y Tertuliano nos describe de tal manera la vida pura que los cristianos africanos llevaban, que conmueve el ánimo de sus lectores. Y en verdad que aquella región a ninguna parecía ceder en varones ilustres y en abundancia de mártires. Entre éstos agrada conmemorar los mártires scilitanos, que en Cartago, siendo procónsul Publio Vigellio Saturnino, derramaron su sangre por Cristo, de las preguntas escritas para el juicio, que hoy felizmente se conservan, se deduce con qué constancia, con qué generosa sencillez de ánimo respondieron al procónsul y profesaron su fe. Justo es también recordar los Potamios, Perpetuas, Felicidades, Ciprianos y "muchos hermanos mártires" que las Actas enumeran de manera general, aparte de los mártires aticenses, conocidos también con el nombre de "masas candidas", o porque fueron quemados con cal viva, como narra Aurelio Prudencio en su himno XIII, o por el 1 episcopales y había congregado tantos concilios para defender la fe y la disciplina, ella, perdido el sentido cristiano, se viera privada gradualmente de casi toda su humanidad y volviera a la barbarie." El 18 de octubre de 1964, el Papa Pablo VI canonizó a los 22 mártires de Uganda. El santo misionero murió el 26 de mayo del 604 y fue enterrado en Canterbury en la iglesia que lleva su nombre.

## ***"This is my blood of the covenant, which is poured out for many"***

*Reflexion on Today's Gospel: Mark 14:12-16, 22-26*

The unleavened bread at Passover and the miraculous manna in the desert are the pledge of God's faithfulness to his promises. The "cup of blessing" at the end of the Jewish passover meal points to the messianic expectation of the rebuilding of Jerusalem. Jesus gave a new and definitive meaning to the blessing of the bread and the cup when he instituted the "Lord's Supper" or "Eucharist". He speaks of the presence of his body and blood in this new meal. When at the Last Supper Jesus described his blood "poured out for many for the forgiveness of sins" (Matthew 26:28), he was explaining his coming crucifixion as a sacrifice for sins. His death on the cross fulfilled the sacrifice of the paschal lamb. That is why John the Baptist called him the "Lamb of God who takes away the sins of the world." Jesus made himself an offering and sacrifice, a gift that was truly pleasing to the Father. He "offered himself without blemish to God" (Hebrews 9:14) and "gave himself as a sacrifice to God" (Ephesians 5:2). This meal was a memorial of his death and resurrection.

When we receive from the Lord's table we unite ourselves to Jesus Christ, who makes us sharers in his body and blood. Ignatius of Antioch (35-107 A.D.) calls it the "one bread that provides the medicine of immortality, the antidote for death, and the food that makes us live for ever in Jesus Christ" (Ad Eph. 20,2). This supernatural food is healing for both body and soul and strength for our journey heavenward. When you approach the Table of the Lord, what do you expect to receive? Healing, pardon, comfort, and rest for your soul? The Lord has much more for us, more than we can ask or imagine. The principal fruit of receiving the Eucharist is an intimate union with Christ. As bodily nourishment restores lost strength, so the Eucharist strengthens us in charity and enables us to break with disordered attachments to creatures and to be more firmly rooted in the love of Christ. Do you hunger for the "bread of life"?

"Lord Jesus, you nourish and sustain us with your very own presence and life. You are the "Bread of Life" and the "Cup of Salvation". May I always hunger for you and be satisfied in you alone."

## **Dios Nos Habla Cada Día: del 4 al 10 de Junio**

**Liturgia de las Horas**

**Lunes:** 2P 1,2-7; Sal 90,1-2.14-16; Mc 12,1-12

**Martes:** 2P 3,11b-15a.17-18; Sal 89,2-4.10.14.16; Mc 12,13-17

**Miércoles:** 2Tm 1,1-3.6-12; Sal 122,1-2; Mc 12,18-27

**Jueves:** 2Tm 2,8-15; Sal 24,4-5b.8-10.14; Mc 12,28-34

**Viernes: Solemnidad, Sagrado Corazón de Jesús:**

Os 11,1.3-4.8c-9; Sal Resp: Is 12,2-6; Ef 3,8-12.14-19; Jn 19,31-37

**Sábado: Corazón Inmaculado de María:** 2Tm 4,1-8; Sal 70,8-9.14-17; Mc 12,38-44 ó Lc 2,41-51

**Domingo, 10:** Gn 3,9-15; Sal 129,1-8; 2Co 4,13- 5,1; Mc 3,20-35

